

XXV OLIMPIADA, DIFÍCIL LEGADO

Que el deporte cambia con más lentitud que el mundo lo confirman la fuerza y el mantenimiento de los antiguos equipos (CEI por URSS). Era, por otra parte, impensable que la fusión de las dos Alemanias produjera en el medallero una simple adición de fuerzas. El deporte de la RDA, mezcla de privilegios y de técnicas sin control ha sido muy difícil de integrar en la nueva Alemania. El mapa deportivo actual se parece más al antiguo orden mundial, pero es necesario destacar en el medallero la ausencia de Yugoslavia y la presencia de España. Nadie, absolutamente nadie, esperaba que trece títulos y un total de 22 medallas laureasen a nuestros deportistas; y menos todavía que ello ocurriera en los deportes básicos como el atletismo, la natación y el ciclismo o en deportes de equipo como el fútbol o el hockey sobre hierba. Espléndidos los títulos olímpicos en vela, judo y tiro con arco, y no menos gratificante el esfuerzo de todos nuestros representantes en mejorar su rendimiento en la mayoría de los deportes.

El interrogante para el futuro es el siguiente ¿continuará este éxito de nuestro deporte? ¿se mantendrá nuestro país en los puestos de honor? Hay razones para pensar que los resultados alcanzados en el orden deportivo en estos XXV Juegos Olímpicos son muy difíciles de igualar y no digamos de superar. Sin embargo, el esfuerzo y la aportación de ayudas ADO, la gestión de los entrenadores, la ayuda privada, etc., han dado estos resultados y será necesaria la continuidad de una política de ayudas para mantener este difícil legado.